

NOTA
TECNICA No. 2
Programa SIAANS
Febrero 1994

2. DESARROLLO DE UNA AGROINDUSTRIA RURAL FEMENINA EN LA REGION DE TOTONICAPAN, GUATEMALA²

Publicación INCAP PCE/027

El 19 de marzo de 1993, se inauguró la Planta de Deshidratación de Alimentos del Proyecto Conjunto INCAP/CDRO (Cooperación para el Desarrollo Rural del Occidente). Este día de celebración es en realidad, el resultado de todo un trabajo preliminar y de los esfuerzos de todas las personas que participaron y que siguen participando en el Proyecto.

El INCAP viene realizando este pequeño proyecto de desarrollo de la agroindustria rural femenina en la región de Totonicapán, Guatemala, en el marco de un proyecto titulado "Aumento de la disponibilidad y consumo de alimentos a través de transferencia de tecnología", financiado por el Gobierno de Suecia. El proyecto consiste en la creación de una pequeña actividad de procesamiento de alimentos con grupos de mujeres. El objetivo principal es mejorar el nivel nutricional y de salud de la mujer y de la familia, por medio del aumento de ingresos propios para la mujer. En efecto, varios estudios realizados por el INCAP, demostraron que los ingresos propios de las mujeres tienen más influencia sobre el bienestar y el estado nutricional de los niños que los ingresos propios del hombre.

Por otro lado, el INCAP considera que la agroindustria rural constituye una alternativa de desarrollo para los pequeños productores y las poblaciones rurales más postergadas, aumentando su capacidad de respuesta ante los cambios estructurales y la globalización de las economías.

La estrategia del proyecto es actuar como catalizador en un proceso participativo con los grupos de mujeres, pero también con las instituciones públicas y las ONG's que trabajan en la región. El INCAP propone una metodología, tecnologías y conocimientos en gestión de pequeñas empresas en medio rural. El objetivo es obtener una experiencia concreta de terreno, a partir de la cual el INCAP podrá desarrollar otros tipos de actividades y demostrar concretamente el interés en desarrollar agroindustrias rurales para mejorar el nivel de vida y el estado nutricional de las poblaciones rurales de América Central.

Se eligió una de las zonas prioritarias de Guatemala en cuanto a la situación nutricional, el departamento de Totonicapán. La ejecución del proyecto se inició en julio de 1991 y se realizó un primer diagnóstico con los siguientes logros: identificación y caracterización de instituciones públicas y ONG's que trabajan en la región; identificación y caracterización de 15 grupos organizados de mujeres, que trabajan con las instituciones identificadas; caracterización geográfica y económica del departamento de Totonicapán y en particular datos de producción agrícola.

A partir de este diagnóstico preliminar, se decidió trabajar con el procesamiento de las manzanas, en particular las de segunda calidad, que no tienen mercado para la venta en fresco. Se seleccionó la ONG CDRO, como contraparte local y un grupo de mujeres de la zona productora de manzanas.

² Elaborado por Florence Tartanac, a partir del artículo referencia: Tartanac, F., M. A. Racancoj, L. De León y C. Porcheron, del mismo título. Instituto de Nutrición de Centro América y Panamá (INCAP), Apartado Postal 1188, 01901, Guatemala, C. A., 1994.

En 1992 se siguió con la realización del estudio de factibilidad técnico-económica para la creación de una planta de deshidratación de manzana con el grupo de mujeres de las comunidades de Xocsalmalja y Chuculcujup, el cual comprende las siguientes partes:

- ⇒ estudio de mercado
- ⇒ estudio de disponibilidad de materia prima
- ⇒ estudio tecnológico
- ⇒ estudio financiero.

El estudio fue terminado en agosto de 1992 y se consiguió el financiamiento, lo que permitió la construcción de la pequeña planta de frutas deshidratadas y su puesta en marcha. Las obras de acomodación de la planta empezaron al final de octubre y se terminaron a principios de diciembre de 1992. Los equipos se instalaron en ese momento. El 23 de diciembre la planta realizó su primera producción en forma experimental.

Esperando la época de producción de manzana, que empieza a finales de agosto, se procedió a preparar y capacitar a las mujeres, así como a transferir el manejo del proyecto a la ONG CDRO. Se realizaron actividades de capacitación y transferencia de tecnología, de mejoramiento de los equipos, de comercialización y de legalización de la empresa.

La producción empezó a finales de agosto y se terminó a principios de octubre, totalizando 33 días efectivos de producción. En total, se procesaron 400 kg de manzana fresca y se obtuvieron 58 kg de manzana deshidratada. Esta manzana se empacó a granel y se almacenó en la planta.

En los primeros días de noviembre se elaboró una estrategia de venta, para aprovechar la época de Navidad, durante la cual se consume el "ponche" navideño (un té caliente de frutas y canela). Se decidió vender en dos formas: bolsas de manzana de media libra, y bolsitas de frutas variadas de cuatro onzas. Para la segunda presentación se tuvo que deshidratar otras frutas (piña y papaya) en la planta de Zunil, para ahorrar tiempo. También se compraron ciruelas y pasas para completar la mezcla. Se empacaron y se vendieron en diferentes lugares de Quetzaltenango, como la Casa del Nahual y el INCAP.

Los problemas enfrentados por el proyecto son ligados más que todo, al bajo nivel educativo de las mujeres y a su baja capacidad empresarial. Así, el hecho de vivir todavía en una economía de subsistencia, les impide darse cuenta de las ventajas a largo plazo del proyecto.

El bajo nivel educativo que tienen las mujeres no permite que tengan un buen conocimiento de las leyes del mercado. Para el grupo es difícil comprender que se debe producir en épocas de cosecha, almacenar y vender en la época que no hay manzana fresca. La lógica de competencia por mercado no existe y su entusiasmo decae cuando no venden su producto, y no se lanzan a buscar mercados.

En cuanto a la producción, el nivel educativo hizo más difícil la transferencia de tecnología y más aún la transferencia de algunos elementos de ciencia básica aplicados al deshidratado de frutas. En el plano administrativo las mujeres tienen muchas dificultades para mejorar un crédito, y realmente no le tienen confianza al sistema, por temor de no poder devolver el dinero. Ellas piensan que hay que gastar lo menos posible del crédito y empezar a reembolsar lo más pronto posible, inclusive antes del plazo acordado.

Además, es un hecho que existe una relación condicionante entre un proyecto y la comunidad, porque intervienen aspectos culturales muy fuertes, sobre todo en estas zonas de cultura indígena. Esta relación, aplicada al presente proyecto, se manifestó en los siguientes aspectos que, sin ser nocivos en sí mismos, hay que reconocer que afectaron negativamente al proyecto:

- a) la solidaridad de la comunidad,
- b) las fiestas religiosas del lugar,
- c) los celos entre- e inter-comunidades,
- d) el cuidado de los niños,
- e) la higiene en la planta.

A pesar de estos problemas, el proyecto tiene grandes logros. Su fuerza residen en la organización misma del grupo beneficiario. Las mujeres entraron en un proceso de aprendizaje por su propia voluntad, y a largo plazo, adquirirán una mayor autonomía. A pesar de ser un proceso lento ya se pueden ver algunos resultados a través de aumento del dinamismo del grupo y la pérdida de

su temor a tomar responsabilidades. El entusiasmo que muestran las mujeres para resolver los pequeños problemas técnicos corrientes, constituye un signo de una apropiación real del proyecto por parte del grupo.

Sin embargo, el proceso de aprendizaje y de dominio práctico de los aspectos técnicos y económicos es muy lento en este medio, y será en el largo plazo que aparecerán los beneficios más importantes. Los conceptos empresariales están todavía muy lejos de ser integrados en la visión que tienen las mujeres del mundo y de la vida. En particular, los conceptos de productividad, de calidad y de rentabilidad no son bien entendidos, así como el manejo del dinero a largo plazo (créditos, intereses, inflación).

Esta nueva apertura al mundo de la producción y a las reglas de la economía de mercado no puede hacerse de un día para otro. La filosofía desarrollada por CDRO privilegia el largo plazo, de acuerdo con la visión maya de la vida. El grupo en su conjunto tiene que adquirir los elementos que le permitan preservar su autonomía

frente al mundo exterior y aumentar su poder de negociación, y las mujeres podrán aprender a dominar estos elementos, solamente por medio de la práctica y de la capacitación, acciones que deben ser continuadas por INCAP y CDRO.

Desde el principio, el INCAP se fijó unos lineamientos metodológicos que siguió en todo el transcurso del proyecto. Estos lineamientos fueron los siguientes, y por haber sido comprobados los podemos tomar como recomendación:

- ⇒ la participación de la comunidad,
- ⇒ el trabajo con organizaciones locales y grupos ya organizados
- ⇒ el estudio de factibilidad técnico-económica.

Este proyecto se considera muy enriquecedor, tanto para la región, como para las instituciones participantes, ya que podría servir en el futuro, de modelo para la implementación de proyectos dentro de los sistemas integrados en alimentación, nutrición y salud.